

# MARÍA SÁNCHEZ-PÉREZ DE LA ANTIGÜEDAD GRECO-LATINA A LA TURQUÍA SEFARDÍ DE FINALES DEL XIX, PASANDO POR FRANCIA Y ESPAÑA: LA FÁBULA *LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO*

IEMYRhd-Universidad de Salamanca

## Resumen:

El origen de los cuentos populares y las fábulas es remotísimo. Ya desde Mesopotamia, la India o la Antigua Grecia las colecciones de este tipo de relatos empezaron a transmitirse oralmente y por escrito. Comenzó así su difusión a través del mundo conocido, en diferentes lenguas y formas, en prosa y en verso. En este trabajo nos ocuparemos de la conocida fábula de *La gallina de los huevos de oro* desde la antigüedad greco-latina hasta la prensa sefardí de finales del siglo XIX en Turquía, pasando por la tradición francesa (siglo XVII) y la española (siglo XVIII).

palabras clave: fábula, La Fontaine, Samaniego, prensa, judeoespañol, *La gallina de los huevos de oro*

## Abstract

*From Greek-Latin Antiquity to Sephardic Turkey at the End of the 19th Century, Via France and Spain: The Fable The Goose that Laid Golden Eggs*

*The origin of folktales and fables is ancient. As early as Mesopotamia, India and Ancient Greece, collections of such tales began to be transmitted orally and in writing. Thus began their dissemination throughout the known world, in different languages and forms, in prose and verse. In this paper we will deal with the well-known fable of The Goose that Laid the Golden Eggs from Greek-Latin antiquity to the Sephardic press of the late 19th century in Turkey, passing through the French (17th century) and the Spanish (18th century) traditions.*

keywords: fable, La Fontaine, Samaniego, press, Judeo-Spanish, The Goose that Laid Golden Eggs

## I. Introducción a la fábula *La gallina de los huevos de oro*

Sin entrar ahora en disquisiciones sobre las diferencias que existen entre ‘cuentos populares/tradicionales’, ‘relatos breves’, ‘apólogos’, *exempla*, ‘facecias’, etc., cabe señalar que el origen y difusión de todos ellos es remotísimo<sup>1</sup>. Entre todas esas producciones literarias, encontramos también las fábulas. Según la primera acepción del *Diccionario* de la Real Academia Española –disponible en línea <<https://dle.rae.es/>>– se trata de un: “Breve relato ficticio, en prosa o verso, con intención didáctica o crítica frecuentemente manifestada en una moraleja final, y en el que pueden intervenir personas, animales y otros seres animados o inanimados” (*DLE*, s.v. *fábula*). Es decir, la fábula posee una serie de características que la hacen tan atractiva desde la antigüedad hasta nuestros días: brevedad y didactismo<sup>2</sup>. Y es que “la fábula, desde sus orígenes, nació como instrumento de difusión de ejemplos morales y como medio de crítica de las conductas humanas” (Guijarro Zabalegui, López Sáez 1998: 327). De ahí el éxito que ha cosechado a lo largo de la Historia, en diferentes épocas y latitudes, pues siempre ofrece una enseñanza provechosa a través de la máxima horaciana *prodesse et delectare* o “enseñar deleitando”. Debemos tener en cuenta que:

la fábula llegó a nuestra literatura [la española] a través de una doble vía: clásica, por influencia de los grandes fabulistas grecolatinos, Esopo y Fedro principalmente, y oriental, por medio de la tradición india (*Panchatantra*) a través de los modelos persas y de las traducciones que de ellas hicieron los árabes (Jiménez Corvo 2001: 18).

Aunque la fábula tiene ya precedentes en la cultura oriental, el término en castellano procede del latín, debido, fundamentalmente, a la influencia y la labor de Esopo en la consolidación del género en la cultura occidental:

Fábula. Término de origen latino (*fabula*: conversación, relato) con el que se designaban en esa lengua diversos tipos de creación literaria, como cuentos, mitos, obras

<sup>1</sup> En el caso español, algunos autores de los siglos XVI y XVII ya se ocuparon de esta cuestión terminológica: así, por ejemplo, Baldassarre Castiglione, en 1528, en su obra *El cortesano* (1994) o Sebastián de Covarrubias, en 1611, en su *Tesoro de la lengua castellana o española* (1995). En la actualidad, pueden consultarse algunos de estos aspectos en las entradas “Cuento”, “Leyenda”, “Mito”, preparadas por José Manuel Pedrosa para la *Enciclopedia Universal Multimedia*, Madrid, Micronet (con varias ediciones en CD-Rom) (Pedrosa 2004).

<sup>2</sup> Sobre la propia terminología de la fábula, cfr. Rodríguez Adrados 1979-1987, vol. I: 17-59. Y sobre la fábula en la tradición folclórica es imprescindible el índice ATU, basado en el estudio pionero del *Motif-Index of Folk-Literature* de Stith Thompson. En este sentido, puede verse también Hansen 2017.

teatrales [...] y, sobre todo, relatos con moraleja protagonizados por animales, a los que se dota de comportamientos humanos. Esta clase de relatos, que cuenta con antecedentes en la cultura oriental, adquiere su configuración como subgénero narrativo, tal y como hoy lo conocemos, en la literatura grecolatina. Aunque ya en Hesíodo (*Los trabajos y los días*) aparecen algunos ejemplos, es a Esopo a quien se considera como el verdadero creador; de hecho, a él se atribuyen las fábulas griegas conocidas, que fueron recopiladas por Demetrio de Falero (siglos IV-III a.C.) en una colección titulada *Fábulas de Esopo* [...] Esta tradición fabulística encuentra eco en los llamados Isopetes medievales (Estébanez Calderón 2001, *s.v. fábula*).

En la península ibérica, la Edad Media fue un período especialmente fructífero para la cuentística y, en este sentido, fue primordial el contacto entre cristianos, musulmanes y judíos: “Las circunstancias históricas de la España medieval, con la presencia durante ocho siglos de población islámica sumada a las comunidades judía y cristiana, fueron especialmente favorables para el intercambio cultural” (Lacarra 1998: 10-11). Cabe destacar, entre los precursores de la introducción de este tipo de textos, a Pedro Alfonso de Huesca –un judío converso (anteriormente Mosés Sefardí) y una de las figuras más destacadas de la época–, quien compone a principios del siglo XII una colección de *exempla* en latín, *Disciplina clericalis*, cuyos textos provienen de fuentes cristianas, árabes y judías, penetrando así en la Península, en época relativamente temprana, el influjo de la cuentística oriental. Más tarde seguirían obras como *Calila e Dimna* (1251) o el *Sendebär* (1253).

Por lo que se refiere a la fábula, la mayor parte de los críticos coinciden en señalar que, si bien “resulta verdaderamente extraña la aparición tardía de un corpus fabulístico esópico en España, [...] esta tradición no podía dejar de ser conocida” (Bizarri 2011: 57). Así lo explicaba María Jesús Lacarra:

La difusión de la materia esópica venía favorecida en todo el Occidente europeo por la utilización de las fábulas en la escuela, lo que explica la proliferación de los testimonios. Esopo pertenecía al grado inferior de los “autores menores”, empleado para la enseñanza de la gramática y de la retórica, dado que sus fábulas, gracias a su brevedad, sencillez y fácil moralización, eran un adecuado material didáctico. A partir del siglo XIII los autores medievales comenzaron a adaptarlas a las lenguas romances y a enriquecerlas teniendo en cuenta tanto fuentes manuscritas como orales. Nacieron así los “isopetes” anónimos, bien conocidos, por ejemplo, en Francia donde se conservan numerosos manuscritos [...]. En España, pese a contar con testimonios tan notables como las versiones incluidas en *El Libro del caballero Zifar*, *El conde Lucanor* y, sobre todo, en el *Libro de buen amor*, donde se anuncia una fábula “de Isopete sacada”

(96d), no se conoce ningún testimonio manuscrito en lengua vulgar [...]. Frente a estas notables ausencias, la historia de los impresos castellanos del Isopete muestra la popularidad de la que gozó el género, prolongada hasta época moderna (Lacarra 2010: 109-10).

En esta ocasión, entre esas fábulas greco-latinas, queremos detenernos en la conocida popularmente como “La gallina de los huevos de oro”. Seguimos la versión recogida por Rodríguez Adrados:

H. 89 Χήν χρυσοτόκος  
 “LA OCA DE LOS HUEVOS DE ORO” (=M. 17)  
 [...]

Un hombre tenía una oca (una gallina, línea derivada y S.; regalada por Hermes, F. An. I) que ponía huevos de oro; y no queriendo esperar a que los fuera poniendo, la mató. Pero por dentro sólo tenía carne.

Anécdota cínica de situación sin cierre [...] contra la codicia y la insensatez (Rodríguez Adrados 1979-1987, vol. III: 105).

Esta fábula, que, como vemos, previene contra la “codicia y la insensatez”, se popularizó en la tradición occidental durante los siglos XVII y XVIII. Así, en Francia, se conoció y difundió principalmente gracias a la labor del escritor Jean de La Fontaine (1621-1695), como veremos después<sup>3</sup>.

## 2. El desarrollo de la fabulística en Francia y España (siglos XVII y XVIII)

En España, a lo largo de los siglos, “los caminos de la fábula han sido muchos y variados” (Bizarri 2011: 58). Así, por ejemplo, el Isopete gozó de buena fama desde finales del siglo XV hasta el XIX (Lacarra 2010: 107-108), aunque lo cierto es que durante los siglos XVI y XVII la fabulística fue, en cierta manera, olvidada o relegada por otros géneros:

Tras el periodo medieval la fábula vivió refugiada en el teatro, en la novela picaresca,

<sup>3</sup> Hay que recordar que “nuestra idea de la fábula procede, en realidad, de las colecciones de La Fontaine y sus continuadores a partir del siglo XVII, los cuales recogieron principalmente fábulas en que intervienen animales” (Rodríguez Adrados 1979-1987, vol. I: 17).

en la literatura ascética y en la poesía. Los autores del Siglo de Oro divulgaron fábulas clásicas entre sus escritos, intercaladas entre las más diversas obras, pero carecemos de colecciones originales (Jiménez Corvo 2001: 18).

No sería hasta el XVIII, con la llegada de la Ilustración, cuando volvería a ocupar un papel muy destacado, y es que “la fábula, siempre un instrumento didáctico, se desarrolló ampliamente en el XVIII como género pragmático y de instrucción pública y florece ahora, cuando los escritores se sienten fascinados por los problemas de conducta moral” (Jiménez Corvo 2001: 20). En España gracias, fundamentalmente, a la labor de Félix María Samaniego (1745-1801) y Tomás de Iriarte (1750-1791), la fabulística cobrará nuevo vigor. Este último, aunque cultivó diferentes géneros, fue muy popular debido a sus *Fábulas literarias* (1782), en cuyo prólogo se jacta de ser el primer fabulista enteramente original y, así, “con cierto tono despectivo cuestionaba la valía y originalidad” (Sotelo 2003: 28) de quien había sido su amigo, Félix María Samaniego, que había publicado solamente un año antes, en 1781, sus *Fábulas en verso castellano para el uso del Real Seminario Vascongado*. Samaniego había sido educado siguiendo los principios de la Ilustración y fue un “autor típicamente dieciochesco” (Sotelo 2003: 16).

En 1764 se crea la Real Sociedad Vascongada (o Bascongada) y, unos años después, en 1771, se funda el Real Seminario Vascongado, situado en Vergara (Guipúzcoa). Se trataba de un centro de estudios, “clasista”, pues “se exigía hidalguía y limpieza de sangre para entrar en él” (Sotelo 2003: 49). Allí se formaron jóvenes de la nobleza vasca y de otros lugares de España. Samaniego, que había nacido en Laguardia (Álava) en 1745, colaboró con la misión pedagógica de dicho Seminario e incluso llegó a ser director del mismo a finales de la centuria. En su afán por ayudar en la educación y desarrollo de esos jóvenes, publicó sus *Fábulas* en cinco tomos, alcanzando notable éxito. Allí, en el tomo I, libro quinto, fábula VI, encontramos el siguiente texto:

La gallina de los huevos de oro

Érase una Gallina que ponía  
Un huevo de oro al dueño cada día.  
Aun con tanta ganancia mal contento,  
Quiso el rico avariento  
Descubrir de una vez la mina de oro,  
Y hallar en menos tiempo más tesoro.  
Matóla, abrióla el vientre de contado;

5

Pero, después de haberla registrado,  
¿Qué sucedió? que muerta la Gallina,  
Perdió su huevo de oro y no halló mina. 10

¡Cuántos hay que teniendo lo bastante  
Enriquecerse quieren al instante,  
Abrazando proyectos  
A veces de tan rápidos efectos  
Que sólo en pocos meses, 15  
Cuando se contemplaban ya marqueses,  
Contando sus millones  
Se vieron en la calle sin calzones! (Sotelo 2003: 331-32).

En esta misma edición, podemos leer en nota al pie:

El autor adapta a La Fontaine, V, 13, *La Poule aux oeufs d'or*: “L’Avarice perd tout en voulant tout gagner. / Je ne veuz, pour le témoigner, / Que celui dont la Poule, à ce que dit la Fable, / Pondait tous les jours un oeuf d’or. / Il crut que dans son corps elle avait un trésor. / Il la tua, l’ouvrit, et la trouva semblable / A celles dont oeufs ne lui rapportaient rien, / S’étant luimême ôté le plus beau de son bien. / Belle leçon pour les gens chiches: / Pendant ces derniers temps, combien en a-t-on vus / Qui du soir au matin sont pauvres devenus / Pour vouloir trop tôt être riches?” (Sotelo 2003: 331, nota 7).

Estas *Fábulas* de Samaniego se sitúan “dentro de la corriente utilitarista propia de racionalismo dieciochesco; tienen una utilidad pedagógica de raíz ilustrada” (Sotelo 2003: 51). Hay que tener en cuenta que el autor galo había publicado sus fábulas en el siglo xvii, pero alcanzaron una difusión notable a partir de mediados del xviii, coincidiendo precisamente con el periodo de máximo apogeo de la Ilustración, momento que converge con la publicación de los autores españoles, Iriarte y Samaniego. Cabe destacar, además, que:

Curiosamente, Samaniego no sigue la amplia tradición medieval, sino que recurre, en el renovador intento al que alude en el prólogo, a autores que reconoce como maestros en el género; representa así un nuevo lazo de unión con un género que había producido ya abundantes frutos; sus fábulas suponen una nueva versión del mundo de la fábula tradicional (clásica y oriental) llevada a cabo a través, fundamentalmente, del francés La Fontaine (Sotelo 2003: 59-60).

Y es que “a l’image d’Esopé dont il s’inspire, La Fontaine est identifié comme ‘le père des fables’ du XVII<sup>e</sup> siècle”<sup>4</sup>. Publicó sus *Fables* en 1668 y 1679, pero fue a lo largo del XVIII cuando se editaron profusamente en varios tomos, generalmente ilustrados, entre otros por Paul Gustave Doré (1832-1883), como veremos más adelante.

### 3. La fábula en el ámbito judío (Constantinopla, siglo XIX)

Por otra parte, en el caso de la sociedad judía europea, el movimiento ilustrado dio lugar a la Haskalá (“Ilustración judía”), entre cuyos fines se encontraba la instrucción pública mediante el desarrollo y difusión de métodos pragmáticos y didácticos. La Haskalá se extendió desde finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX, de manera que, si bien la fábula nunca fue un género de gran predicamento entre los judíos<sup>5</sup>, con el desarrollo de los géneros adoptados –desde mediados del siglo XIX<sup>6</sup>–, las fábulas comenzaron a publicarse y difundirse también entre las comunidades judías sefardíes de Oriente, especialmente a través de la prensa periódica<sup>7</sup>. Así, en el periódico *El Amigo de la Famiya* se publicó el siguiente texto<sup>8</sup>:

#### LA GAÝNA A UEVOS DE ORO

El eskaso pierde todo keriendo todo ganar,  
por provar esto la fábula de Ezop vo kontar.

<sup>4</sup> Texto tomado de: Jean de la Fontaine, and GrandsClassiques.com. *Jean de la Fontaine : Intégrale des Oeuvres*, Grands Classiques, 2016. *ProQuest Ebook Central*, <<http://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecausalps/detail.action?docID=4466681>> [Created from bibliotecausalps on 2022-04-06 10:43:46].

<sup>5</sup> “La temática de las consejas es la común de cualquier cuentista tradicional. Quizás quepa señalar la escasez de cuentos de animales” (Díaz-Mas 2006: 172).

<sup>6</sup> Para la creación literaria en lengua sefardí y el caso de los géneros adoptados deben consultarse Romero 1992 y Díaz-Mas 2006.

<sup>7</sup> Pueden verse como ejemplos Sánchez-Pérez 2013 y 2015.

<sup>8</sup> Para la transcripción y edición de los textos en judeoespañol hemos seguido las normas de Schwarzwald 2021. Aunque en esta ortografía se recomienda no utilizar tildes, hemos optado por acentuar nuestros textos editados en judeoespañol, con el fin de que sean más fácilmente comprensibles para la mayoría de lectores. Incluimos al final un pequeño glosario con los términos que, en nuestra opinión, pueden ofrecer alguna dificultad de comprensión al lector. La fuente de procedencia de los textos de los periódicos que aquí manejamos son microfilmes de la Jewish National and University Library de Jerusalén, hoy Biblioteca Nacional de Israel.

Una gayña tenía uno ke ponía uevos de oro;  
 le paresyó ke en su vientre tenía un trezoro,  
 la degoyó, la avryó i\_la topó el negro 5  
 semejante a\_las otras ke tenía en el gaynero,  
 kedando así manko también  
 de\_lo más presyozo de su bien.  
 Ermoza leksyón para los eskasos  
 ke en nuestros días no son ralos, 10  
 keriendo azer muy presto fortuna  
 piedren lo ke tienen todo de una<sup>9</sup>.

El periódico sefardí *El Amigo de la Famiya* se publicó en Constantinopla entre 1881 y 1886. Su principal promotor fue David Fresco (1853-1933), uno de los intelectuales sefardíes más influyentes de su época. Sus contenidos fueron, fundamentalmente, de carácter literario y enciclopédico, por lo que era frecuente encontrar entre sus páginas refranes, consejos provechosos, artículos sobre el cuerpo humano, la naturaleza, remedios caseros, etc. En definitiva, como se señala en la propia intención de declaraciones del periódico: “En kurto, avlará de todo lo\_ke puede enteresar a\_la famiya, tanto a los chikos komo a\_los grandes” (*El Amigo de la Famiya*, 1, pág. 1, col. a)<sup>10</sup>. Durante años, aparecieron en la portada como redactores “Moíz dal Médiko. David Fresko” –volveremos más adelante sobre este asunto– y, al final de cada número, Marko Mayorkas como gerente<sup>11</sup>.

El subtítulo de *El Amigo de la Famiya* era “revista periódika ilustrada”, por lo que se fueron incluyendo, de manera intercalada a lo largo de los diferentes números del periódico, diversas imágenes que ayudaban a ilustrar los contenidos que allí aparecían. Acompañando a la fábula de “La gallina de los huevos de oro”, se insertó la siguiente imagen:

<sup>9</sup> *El Amigo de la Famiya*, año 4, número 146, pág. 48, cols. b y c. Fecha de publicación: 7 de abril de 1884 (12 Nisan 5644).

<sup>10</sup> Para más datos sobre David Fresco y el periódico *El Amigo de la Famiya*, puede consultarse Sánchez-Pérez 2019; y, en especial para este autor, cfr. la semblanza con bibliografía de referencia que figura en *Sefardiweb* <<http://sefardiweb.com/node/251>> [27/03/2022].

<sup>11</sup> Pueden encontrarse más datos sobre Moís Dalmédigo (1849-1937) en *Sefardiweb* (<http://sefardiweb.com/node/166>) y también sobre Marco Mayorkas (<http://sefardiweb.com/node/3210>).





IMAGEN I

Como puede verse, acompañando al grabado se lee: “La gayina a huevos de oro (véase página 48)”<sup>12</sup>. La imagen corresponde a la reproducción de un grabado realizado por Gustave Doré, que sirvió para ilustrar, precisamente, las fábulas de La Fontaine en 1867.

Por otro lado, en el periódico *El Manadero* conservamos el siguiente texto:

#### LA GAYINA DE LOS GUEVOS DE ORO

Avía una gayina ke paría  
un guevo de oro kada día.  
Aun kon tanta ganansya, mal kontento,  
kijo el riko avariento  
deskuvrir de una vez la mina de oro

5

<sup>12</sup> Puede comprobarse que no están escritos exactamente igual el texto que acompaña a la imagen —que aparece en la página 45 del periódico— y el título de la fábula —que se encuentra unas páginas más adelante, concretamente en la 48—.

i ayar, en menos tiempo, más tezoro.  
 La mató, la avryó el vientre de luego;  
 pero, después de averla egzaminado,  
 ¿ké sigyó? Ke, muerta la gayina,  
 perdyó su guevo de oro i no ayó mina. 10

Mijor es ser kontente kon poko ke es sierto,  
 ke kovdisyar mucho ke es insierto<sup>13</sup>.

*El Manadero o La Fuente de la sensya para el puevlo* fue un periódico sefardí que se publicó también en Constantinopla entre 1855 y 1889. De hecho, fue uno de los primeros en ver la luz en dicha ciudad y fue “una revista que publicaba la Misión protestante con propósitos culturales e indudablemente también propagandísticos” (Romero 1992: 182). Parece ser que su andadura se interrumpió después de algunos años y a partir de 1885 volvió a reimprimirse, pero en un tamaño más pequeño. Según consta en Gaon 1965, su director y editor fue Izac Carmona<sup>14</sup>.

Tanto en el caso de *El Amigo de la Famiya* como de *El Manadero* parece que nos encontramos ante una prensa que buscaba la educación y occidentalización de sus lectores –y lectoras, de todas las edades, como declaraba claramente el primero– y, por ende, de las comunidades sefardíes a las que estaban dirigidas, en esta ocasión, fundamentalmente la de Constantinopla. En el caso concreto de Fresco, ya Amor Ayala señaló que “desde el punto de vista ideológico Fresco se situó entre los defensores de la emancipación de los judíos de Oriente por la vía de la occidentalización y de la educación en escuelas occidentales y del racionalismo” (Ayala 2008: 149).

En el caso de la fábula “La gallina de los huevos de oro” encontramos que, coincidiendo con otros relatos afines del género, “enuncia preceptos y verdades insoslayables que invitan al lector a reflexionar (cuando no a identificarse) con los personajes y hechos que allí aparecen” (Guijarro Zabalegui, López Sáez 1998: 328). Por este motivo, debió gustar a los impulsores y difusores de esta prensa periódica, de ahí que los directivos y/o responsables decidieran incluirla entre las páginas de sus periódicos.

<sup>13</sup> *El Manadero*, tomo 2, número 2, pág. 10, col. b. Fecha de publicación: 1 de julio de 1886 (28 Sivan 5646).

<sup>14</sup> Agradecemos a la Dra. Susy Gruss su ayuda con el texto hebreo de Gaon 1965.

#### 4. Comparación entre las versiones occidentales y orientales

Teniendo en cuenta, por orden cronológico, las versiones que hemos mostrado aquí de la fábula “La gallina de los huevos de oro”, podemos analizarlas un poco más detenidamente:

Versión de La Fontaine (siglo XVII)	Versión de Samaniego (siglo XVIII)
<p>L'Avarice perd tout en voulant tout gagner. Je ne veuz, pour le témoigner, Que celui dont la Poule, à ce que dit la Fable, Pondait tous les jours un oeuf d'or. Il crut que dans son corps elle avait un trésor. Il la tua, l'ouvrit, et la trouva semblable A celles dont oeufs ne lui rapportaient rien, S'étant lui-même ôté le plus beau de son bien. Belle leçon pour les gens chiches: Pendant ces derniers temps, combien en a-t-on vus Qui du soir au matin sont pauvres devenus Pour vouloir trop tôt être riches?</p>	<p>Érase una Gallina que ponía Un huevo de oro al dueño cada día. Aun con tanta ganancia mal contento, Quiso el rico avariento Descubrir de una vez la mina de oro, Y hallar en menos tiempo más tesoro. Matóla, abrióla el vientre de contado; Pero, después de haberla registrado, ¿Qué sucedió? que muerta la Gallina, Perdió su huevo de oro y no halló mina. ¡Cuántos hay que teniendo lo bastante Enriquecerse quieren al instante, Abrazando proyectos A veces de tan rápidos efectos Que sólo en pocos meses, Cuando se contemplaban ya marqueses, Contando sus millones Se vieron en la calle sin calzones!</p>

Versión de <i>El Amigo de la Famiya</i> (siglo XIX)	Versión de <i>El Manadero</i> (siglo XIX)
<p>El eskaso pierde todo keriendo todo ganar, por provar esto la fábula de Ezop vo kontar. Una gaýna tenía uno ke ponía uevos de oro; le paresyó ke en su vientre tenía un trezoro, la degoyó, la avryó i_la topó el negro semejante a_las otras ke tenía en el gaynero, kedando así manko también de_lo más presyozo de su bien. Ermoza leksyón para los eskasos ke en nuestros días no son ralos, keriendo azer muy presto fortuna piedren lo ke tienen todo de una.</p>	<p>Avía una gayina ke paría un guevo de oro kada día. Aun kon tanta ganansya, mal kontento, kijo el riko avariento deskuvrir de una vez la mina de oro i ayar, en menos tiempo, más tezoro. La mató, la avryó el vientre de luego; pero, después de averla egzaminado, ¿ké sigyó? Ke, muerta la gayina, perdyó su guevo de oro i no ayó mina. Mijor es ser kontente kon poko ke es sierto, ke kovdisyar mucho ke es insierto.</p>

A la vista de la tabla comparativa, queda claro que la versión de *El Amigo de la Famiya* sigue a La Fontaine, mientras que la de *El Manadero* reproduce de manera casi exacta el texto de Samaniego, de hecho los diez primeros versos son similares, mientras que los ocho siguientes se resumen en una frase que recoge la moraleja en forma de pareado: “Mijor es ser kontente kon poko ke es sierto / ke kovdisyar mucho ke es insierto”. Más interesante resulta la versión de *El Amigo de la Famiya*, porque traduce al judeoespañol, de manera rimada, el texto de La Fontaine.

## 5. Conclusiones

Teniendo en cuenta lo que hemos visto hasta ahora, quienes incluyeron la fábula “La gallina de los huevos de oro” en la prensa sefardí estaban utilizando fuentes distintas. Es evidente que la versión de *El Manadero* copia directamente a Félix M. Samaniego —como ya habíamos señalado—, porque apenas hay mínimas variaciones, muy leves, entre el texto castellano y el sefardí: (“Érase” / “Avía”; “ponía” / “paría”; etc.). Todo parece indicar, por tanto, que la fuente original debió ser un libro en castellano que contuviese las *Fábulas* del autor español. En este sentido, cabe destacar que, además de las del XVIII, en el siglo XIX se imprimieron 123 ediciones de las *Fábulas* de Samaniego dentro y fuera de España (Sotelo 2003: 145), por lo que resulta imposible saber, sin más datos —puesto que los periódicos no suelen indicar la fuente concreta— qué obra estaban utilizando para realizar su versión al judeoespañol.

Por otro lado, parece evidente que el director/redactor del periódico *El Amigo de la Famiya* estaba manejando una versión de las fábulas de La Fontaine, probablemente en su idioma original. En la traducción sefardí se observa que sigue de cerca el texto francés, realizando una versión en verso al judeoespañol, mediante rimas en pareado: “ganar” / “contar”; “oro” / “trezoro”, etc. Llama nuestra atención la mención a Esopo (“la fabula de Ezop vo kontar”) en el texto en judeoespañol, pues no aparece explícitamente en los versos de La Fontaine, si bien es cierto que sí se refiere a él —así como a otros precursores del género— en el prólogo de sus *Fables*. Este aspecto ratifica nuestra idea de que el adaptador sefardí debía estar manejando una edición francesa y a ello se une, desde luego, la reproducción del grabado de Gustave Doré entre las páginas de *El Amigo de la Famiya*.

Ahora bien, ¿quién pudo ser el traductor del texto francés al judeoespañol? Si tenemos en cuenta el número en el que se encuentra la fábula —el 146 del cuarto año—, todavía aparecen como redactores Moíz dal Médiko y David Fresco. Sin embargo, cabe destacar que en el siguiente número solamente aparecerá ya Fresco. De él sabemos que era un experimentado traductor, pues había vertido “al

judeoespañol numerosas obras de varias lenguas”: hebreo, inglés, francés, etc.<sup>15</sup>. Y, casi con toda certeza, fue también él mismo el adaptador de la única versión que conocemos del *Quijote* cervantino en judeoespañol<sup>16</sup>. Por estos motivos, casi con toda seguridad la mano de David Fresco estaría detrás de esta traducción de la fábula de La Fontaine al judeoespañol.

Por otra parte, debemos destacar que algunos contenidos aparecidos en ciertos periódicos se aprovechaban en otros posteriores. Es decir, es probable que, sin citarse, ciertos periódicos copiaran y reprodujeran materiales que ya habían sido publicados en otros anteriores. Conocemos el caso de la adaptación del *Quijote*, que se publicó primero en *El Amigo de la Famiya* y luego fue readaptado, seguramente también por Fresco, en un periódico en el que colaboró años después, *La Boz de Oriente* (Estambul, 1931). En una ocasión, mostramos también diferentes ejemplos entresacados de varios periódicos sefardíes: *Ilustra Guerta de Istoria*, que se publicó en Viena, entre 1880 y 1882; *El Burlón* del barrio Gálata de Constantinopla, entre 1908 y 1909; y, por último, otro periódico de homónimo título, *El Burlón*, pero publicado en Salónica, entre 1919 y 1922<sup>17</sup>. Y, por último, un caso muy evidente de “periódicos que se informan a través de periódicos” es *El Luzero de la Pasensia*, publicado en Turnu-Severin (Rumanía), entre 1885 y 1888 (Díaz-Mas 2013).

Sin embargo, pese a estos antecedentes, el ejemplo que hemos presentado aquí con la fábula “La gallina de los huevos de oro” viene a confirmar también lo contrario: que diferentes periódicos sefardíes –en este caso, no olvidemos, de la misma localidad y con una diferencia de publicación de dos años– presentaron a sus lectores los mismos contenidos, pero tomándolos de fuentes distintas. Aquí parece evidente, como ya hemos explicado, que una versión de la fábula debió proceder de una fuente francesa, mientras que la otra se basó en un texto castellano.

Como en otras ocasiones y como sucede con un buen número de publicaciones periódicas sefardíes, la inclusión de contenidos de este tipo entre sus páginas ayudaba al desarrollo moral e intelectual de las comunidades sefardíes a las que se dirigían. Bien es cierto, no obstante, que el objetivo último parece diferir un poco. Mientras que *El Amigo de la Famiya*, como su nombre indica, era una publicación destinada a toda la familia y, por lo tanto, provechosa para “los chicos como a los grandes” –como ellos mismos apuntaban–, *El Manadero o La Fuente de*

15 Consúltese, de nuevo, la entrada de David Fresco en *Sefardiweb* <<http://sefardiweb.com/node/251>>

16 Cfr. los siguientes trabajos: Sánchez-Pérez 2019; Díaz-Mas, Sánchez-Pérez 2020a y 2020b.

17 Se trata de un trabajo que, actualmente, se encuentra en revisión y preparación.

*la sensya para el pueblo* —con un título muy ilustrativo— poseía, como señalamos más arriba, un carácter pedagógico, sin olvidar su afán propagandístico en muchas ocasiones, pues no olvidemos que había sido fundado con objetivos y fines misioneros.

En cualquier caso, es evidente que la publicación, en ambos periódicos, de una fábula como “La gallina de los huevos de oro” tenía una intención claramente instructiva y pedagógica, a la par que entretenida.

## Glosario

*eskaso* ‘avaro’

*gayna* ‘gallina’

*gaynero* ‘gallinero’

*kurto* ‘corto, breve’; *en kurto* ‘en pocas palabras, para abreviar, en resumen’

*manadero* ‘fuente, manantial’

*manko* ‘falto, defectuoso, de menos’

*negro* ‘malo’; ‘nefasto, desdichado’

*ralo* ‘raro, escaso’

*topar(se)* ‘encontrar(se), hallar(se)’

## Bibliografía citada

AYALA, AMOR (2008), “‘La instruksion es el mas ermozo afeite por la mujer’. Una conferencia de David Fresco sobre la nueva mujer sefardí (Estambul, 1929)”, *Sefárdica*, 17: 144-55.

BIZARRI, HUGO O. (2011), “El *Esopete ystoriado* y las teorías sobre la fábula”, *Acta Poetica*, 32/2: 55-73.

CASTIGLIONE, BALDASSARRE (1994), *El cortesano*, ed. Mario Pozzi, Madrid, Cátedra.

COVARRUBIAS, SEBASTIÁN DE (1995), *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Felipe C. R. Maldonado, Madrid, Castalia.

DÍAZ-MAS, PALOMA (2006), *Los sefardíes. Historia, lengua y cultura*, Barcelona, Riopiedras.

- DÍAZ-MAS, PALOMA (2013), “Periódicos que se informan a través de periódicos: las fuentes de información de *El Luzero de la Pasensia*”, *La presse judéo-espagnole, support et vecteur de la modernité*, eds. Rosa Sánchez; Marie-Christine Bornes Varol. Estambul, Libra Kitap: 53-70.
- DÍAZ-MAS, PALOMA; SÁNCHEZ-PÉREZ, MARÍA (2020a), “El léxico del *Quijote* judeoespañol: estrategias de adaptación”, *Patrimonio textual y humanidades digitales, V. Las letras del siglo XVII: Archivos, intertextualidades y herramientas digitales*, dirs. Pedro M. Cátedra; Juan M. Valero; eds. Alejandro García-Reidy; Arturo López Martínez. Salamanca, IEMYRhd / La SEMYR, vol. 5: 57-79.
- DÍAZ-MAS, PALOMA; SÁNCHEZ-PÉREZ, MARÍA (2020b), “La traducción entre dos variedades lingüísticas: el caso del español y el judeoespañol en el *Quijote* sefardí de David Fresco”, *La traducción literaria en el contexto de las lenguas ibéricas*, eds. Gerardo Beltrán Cejudo *et al.* Varsovia, Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego: 121-41.
- ESTÉBANEZ CALDERÓN, DEMETRIO (2001), *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza.
- GAON, M. D., 1965, *A bibliography of the Judeo- Spanish (ladino) press* [en hebreo], Tel-Aviv, Monoline Press.
- GUIJARRO ZABALEGUI, MÓNICA; LÓPEZ SÁEZ, GLORIA (1998), “Valor literario-pedagógico de la fábula (Estudio comparativo de Leonardo da Vinci y Félix María Samaniego)”, *Revista Complutense de Educación*, 9/2: 327-40.
- HANSEN, WILLIAM, ed. (2017), *The Book of Greek & Roman Folktales, Legends & Myths*, Princeton / Oxford, Princeton University Press.
- JIMÉNEZ CORVO, JUAN (2001), *Fedro y Samaniego. Antología de Fábulas*, Salamanca, Kadmos.
- LACARRA, MARÍA JESÚS (1998), *Cuentos de la Edad Media*, Madrid, Castalia.
- LACARRA, MARÍA JESÚS (2010), “La fortuna del *Isopete* en España”, *Actas del XIII Congreso Internacional Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Valladolid, 15-19 de septiembre de 2009)*. In *Memorian Alan Deyermond*, eds. José Manuel Fradejas *et al.* Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid y Universidad de Valladolid: 107-34.
- PEDROSA, JOSÉ MANUEL (2004), *Los cuentos populares en los Siglos de Oro*, Madrid, Ediciones del Laberinto.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO (1979-1987), *Historia de la fábula greco-latina*, Madrid, Universidad Complutense, 3 vols.
- ROMERO, ELENA (1992), *La creación literaria en lengua sefardí*, Madrid, MAPFRE.
- SAMANIEGO, FÉLIX M. (2003), *Fábulas*, ed. Alfonso I. Sotelo, Madrid, Cátedra.
- SÁNCHEZ-PÉREZ, MARÍA (2013), “Tradición y modernidad: la fábula ‘La rapoza se va al hadjilik’ en el periódico sefardí *El Konsejero* (Salónica, 1913)”, *Estudios Humanísticos. Filología*, 35: 109-20.
- SÁNCHEZ-PÉREZ, MARÍA (2015), “La fábula esópica: transmisión y difusión en la cultura sefardí contemporánea”, *Lectura y Signo. Revista de Literatura*, 10: 169-84.

SÁNCHEZ-PÉREZ, MARÍA (2019), *El Quijote en judeoespañol. Estudio y edición de los fragmentos publicados en los periódicos sefardíes El Amigo de la Famiya (Constantinopla, 1881) y La Boz de Oriente (Estambul, 1931)*, Barcelona, Tirocinio.

SCHWARZWALD, ORA (2021), *Las Ortografías del Ladino*, Tel Aviv, Emprimeria Nahalieli.

SOTELO, ALFONSO I. (2003), “Introducción”, Félix M. Samaniego, *Fábulas*, Madrid, Cátedra.

**María Sánchez-Pérez** es Profesora Titular del Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca. Pertenece también al Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de Humanidades Digitales (IEMYRhd) de dicha Universidad. Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca, tuvo un contrato de investigación postdoctoral “Juan de la Cierva” en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de Madrid durante tres años. Ha sido también profesora invitada en el Institut für Iberoromanistik de la Universität Basel (Suiza).

**mariasanchezperez@usal.es**